

Jorge Rivera Aceves

Genaro Correa

El maestro Jorge Rivera Aceves, geógrafo de profesión, nace en la singular ciudad de Colima el 27 de abril de 1916. En los relieves volcánicos colimenses tuvo su primera visión del espacio geográfico y desde entonces su gran pasión fueron los paisajes.

En su provincial tierra natal conoció el orden, la honradez y los elevados ideales que son característicos en su vida. Ya en la ciudad de México, la capital del país, mostró sus dotes de estudioso en la Escuela Abraham Castellanos, y aquí aprendió a ser constante y disciplinado. Su carácter y entusiasta celo influyeron en su progreso y ascenso profesionales. Así, entre 1933 y 1935 realiza estudios en la Escuela Nacional de Maestros, en la que obtiene el título de profesor; entre 1936 y 1939 acude a la Escuela Normal Superior para realizar los estudios de maestro en Geografía, graduándose a finales de 1939. Posteriormente, realiza estudios de maestro en Ciencias geográficas en el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, que concluye en 1948, y se gradúa en enero de 1961. Asimismo, hace el doctorado en Geografía en la UNAM a partir del año 1949. Realizó estudios en suelos y fotointerpretación en el Centro Panamericano de Entrenamiento Sobre Evaluación de Recursos Naturales, en la Universidad Rural de Río de Janeiro, Brasil, entre mayo de 1953 y febrero de 1954.

Su trabajo profesional como maestro de geografía en el tiempo que media entre 1939 a la fecha es notablemente pródigo y muy reconocido en altas esferas educativas. Desde 1945 cubrió y cubre la enseñanza en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado.

Sus primeras cátedras a nivel superior son las de Laboratorio de suelos y Didáctica de la geografía, que imparte en la Facultad de Filosofía y Letras entre 1949 y 1960; también las de Laboratorio de climatología, Prácticas de geología y Prácticas de topografía, así como también Conservación de recursos naturales, Seminario de recursos naturales de México, Geología física y Geología histórica, y Geografía regional del Viejo Mundo, entre 1955 y 1968. En la Escuela Normal Superior imparte las didácticas de geografía y geomorfología, así como Agua, suelo y vegetación, Conservación de los recursos naturales, Geología general y de México, entre otras, entre 1946 y 1965, y durante diez años es profesor de varias disciplinas geográficas en los cursos intensivos de geografía que se impartían en la misma institución.

Su quehacer administrativo no es menos relevante cuando ocupa la jefatura de la Especialización de Geografía en la Escuela Normal Superior, entre 1957 y 1960, así como de 1965 a 1968. Realiza una destacada

labor como geógrafo en la Dirección General de Geología de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, entre 1946 y 1948, misma que repite en la Dirección General de Educación Audiovisual entre 1955 y 1965.

En el Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, y después de la primera reforma de planes de estudio, impartió las cátedras de Geomorfología II y prácticas, Conservación de recursos naturales, Geología aplicada a la geografía y prácticas, Seminario de geografía de México, Seminario de conservación de recursos naturales de México y Seminario de ecología y recursos naturales, entre 1969 y 1986, año en que se jubila. Fue Profesor de carrera en esta institución universitaria desde 1965 a 1987, con la categoría de Profesor de Medio tiempo Titular, y ascendió de la categoría "A" a la "C" en 1972. También de 1963 a 1973 funge como consejero técnico del Colegio de Geografía, y miembro adjunto de la Comisión de Recursos Naturales; asimismo, es asignado como delegado de México en el Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Su incansable quehacer científico y académico lo avalan varias instituciones a las que perteneció, entre ellas, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Asociación Mexicana de Geógrafos Profesionales, la Sociedad Botánica de México, el Ateneo de Investigaciones Geográficas, del que fue su primer presidente, la Sociedad Forestal de México, la Sociedad Interamericana de Planeación y otras.

Su trabajo de difusión está testimoniado en casi un centenar de conferencias y de varias decenas de escritos en libros y otras publicaciones, entre las que destacan: *El geógrafo y la conservación*; *El campo del geógrafo*; *La proyección moderna de la geografía*; *La geografía y los recursos naturales*, entre otros.

Desde 1987, y por su alto sentido del deber y amor a la cátedra, prosigue en el Colegio de Geografía dando las clases de Conservación de recursos naturales, Ecología de los recursos naturales básicos y otras. Ha sido distinguido con numerosas preseas, entre las que destaca la Medalla al Mérito "Benito Juárez", que otorga a los académicos distinguidos la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

El profesor Jorge Rivera Aceves representa al maestro que nunca falta a clases ni a exámenes. Un verdadero maestro que da invaluable vivencias, hechos anecdóticos y trato humano a un incontable número de alumnos en casi cincuenta años de quehacer fecundo. Se le puede considerar como un incansable forjador de generaciones, que siempre luchó por interesar a sus discípulos en el conocimiento de la geografía de México.

Forma parte del grupo que tuvo la fortuna de defender la geografía como carrera humanística en los momentos críticos, como los de la década de los setentas, en el que se hizo palpable su ejemplar panegírico académico y patriótico.

Muy pocos pueden ufanarse de una trayectoria como la del profesor Rivera, un hombre sencillo, formal, humano, que nunca buscó honores, y que siempre fue generoso y dedicado. Por todo ello es un maestro extraordinario.

Wenceslao Roces

Ernesto Schettino Maimón

La terrible Guerra civil española de 1936-1939, que tantas consecuencias nefastas provocara, tuvo, sin embargo, un notable efecto positivo sobre México, en especial para nuestra Facultad, en virtud de que en ella encontraron un seguro refugio intelectuales de primer orden, quienes vinieron a enriquecer sobremanera nuestra vida académica. Cómo poder olvidar a maestros de la talla de Pedro Bosch Gimpera, José Gaos, Joaquín Xirau, José María Gallegos Rocafull, Eduardo Nicol, Wenceslao Roces, a quienes debemos tanto institucional y personalmente.

El doctor Wenceslao Roces Suárez había arribado un poco más tarde que los demás, tras una estancia de poco más de dos años, entre 1940 y 1942, en las universidades de Santiago de Chile y La Habana, y luego de dar clases de Derecho romano en la Facultad de Derecho de la UNAM. No obstante, por vocación, prefirió pasar a la Facultad de Filosofía y Letras, en la que fue Profesor de Tiempo completo e impartió las cátedras de Historia de Grecia, Historia de Roma, Seminario de materialismo histórico e historia antigua, Filosofía marxista y Materialismo histórico.

Nacido en 1897, el doctor Roces era originario de Soto de Sobrescopio, en Oviedo, España. Obtuvo la licenciatura en Derecho en la Universidad de Oviedo y su doctorado en la de Madrid, en ambas con honores. Tras este hecho, ocurrido en 1922, fue a estudiar a Alemania, donde completó la sólida formación que le permitiera acceder, a los veintiséis años, a la titularidad de la cátedra de Derecho romano en la Universidad de Salamanca. En ella creó y dirigió, hasta 1931, el Seminario de estudios histórico-jurídicos.

En ese momento, Roces había iniciado una creativa etapa de producción académica personal, publicando varios artículos de su especialidad en la *Revista de derecho privado* de Madrid: "La división de la cosas común entre los romanos", "La Cláusula *rebus sic stantibus*", "La idea de la justicia en la jurisprudencia romana". Pero pronto sería atraído hacia la agitada vida política española de la época, con una ac-